

Universidad Autónoma Metropolitana  
Unidad Azcapotzalco  
División de Ciencias Sociales y Humanidades  
Departamento de Economía  
REPORTE DE INVESTIGACIÓN

**Economías de guerra y hambre: un panorama teórico.**

Autores:

Oscar Rogelio Caloca Osorio  
Cristian Eduardo Leriche Guzmán  
Víctor Manuel Sosa Godínez

Proyecto de investigación # 606. Aprobado en la sesión 105 del 2 de agosto de 1995. El proyecto está vigente desde su aprobación y no tiene fecha de terminación.

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES: CATÁLOGO DE INVESTIGACIÓN 2021:

<https://drive.google.com/file/d/1PbNLB1APYokt4DTFL-QJ9MCtKR4r5b7/view>

Proyecto independiente: "Métodos y enfoques de la economía. Algunos estudios teóricos." Línea de conocimiento: Teoría económica. Grado de avance: 90%.

México, Azcapotzalco, 10 de diciembre de 2021.

FORMATO PARA EL REPORTE DE INVESTIGACIÓN. “Economías de guerra y hambre: un panorama teórico”.

1. Nombre de los investigadores: Caloca Osorio, Oscar Rogelio; Leriche Guzmán, Cristian Eduardo; Sosa Godínez, Víctor Manuel.
2. Número del proyecto registrado ante Consejo Divisional: # 606: Métodos y enfoques de la economía. Algunos estudios teóricos.
3. Línea de generación y/o aplicación de conocimiento: Teoría económica.
4. Proyecto de investigación independiente.
5. Título del reporte: **Economías de guerra y hambre: un panorama teórico.**
6. Resumen: La presente investigación corresponde con la búsqueda de teorización de los elementos fundamentales que se encuentran detrás de todo proceso que vincula las economías de guerra y el hambre. Para ello se expone que casi toda hambruna es reflejo de una u otra manera de la persistencia de falta de voluntad política nacional e internacional para acabar con los conflictos armados.

#### **7. Presentación**

El presente reporte de investigación forma parte del proyecto “Métodos y enfoques de la economía. Algunos estudios teóricos” (#606 del Catálogo de proyectos registrados en la DCSH). Cabe señalar que este proyecto tiene como propósito obtener diversos resultados finales de los estudios teóricos que realizan en ese contexto, algunos de carácter exploratorio considerados preliminares por los autores; por ello, su finalización en su calidad de reporte de investigación tiene el 90% de avance. Esto implica, por supuesto, el que sea a su vez insumo referente para otros estudios. El objetivo, método y desarrollo del reporte están explícitos en la introducción correspondiente.

**Dr. Sergio Cámara Izquierdo**

**Jefe del Departamento de Economía**

**8. Reflexiones finales:** Las reflexiones finales giran en torno al señalamiento arriba esgrimido, que el hambre no sea la vida y destino final de una inmensidad de personas, los alimentos son escasos cada vez que les ponemos un precio, pero pueden bien no serlo en cuanto a su producción. Se desperdicia gran variedad de

bienes alimenticios solo porque no corresponden con ciertos lineamientos de tamaño y forma. Lo que deja ver el panorama mundial es que no hay salida, no hay un mundo mejor, y este no puede ser el mejor de los mundos posibles.

Teóricamente se plantearon las nociones básicas, si bien no extensas de las nociones sobre la pobreza absoluta y en particular de la pobreza absoluta extrema o hambre: sin vivienda, sin salud, sin alimento, sin agua potable, sin ropa y sobre todo sin esperanza. Este es el panorama donde muchas de las veces se crean estas situaciones tan solo por hacerse del poder, hacerse de riqueza y sobre todo del destino de los distintos a nosotros por el simple hecho de no pensar o no haber nacido en cuna parecida. “Limpiezas” étnicas, intereses económicos, diferentes creencias tanto teológico ideológicas como cognitivas.

La voluntad política de dar solución a los conflictos armados, voluntad perdida o extraviada; donde se mira, pero no se observa. Y si se observa es para auto justificar lo originado por alguna causa “gloriosa” para el ejecutor, pero que quienes son receptores de tal hecho lo muestran como injusto.

## 9. Bibliografía.

Acción contra el Hambre (2007). *Geopolítica del Hambre*, Barcelona; España: Icaria.

----- (2000). *Geopolítica del Hambre*, Barcelona; España: Icaria.

----- (1999). *Geopolítica del Hambre*, Barcelona; España: Icaria.

Amnistía Internacional (2001). *Informe*, Madrid; España: Editorial Amnistía Internacional.

Caloca, Oscar y Nohemí Briseño (2016). “Crítica de la Teoría de la Elección Racional, Esquema Administrativo de Competencia y Cooperación” en Revista *Gestión y Estrategia* #49: UAM-Azcapotzalco depto. de Administración.

Caloca, Oscar y Luis Moisés Yáñez (2015) “Individuo y estrategia: un modelo geométrico-matemático de negociación”, en Revista *Gestión y estrategia* #47: UAM-Azcapotzalco depto. de Administración.

Caloca, Oscar (2012) “Desde el individuo racional al individuo bajo creencia, un mecanismo de elección” en: revista *Economía Teoría y Práctica* número 37. UAM-Iztapalapa.

Caloca, Oscar y Francisco Rodríguez (2008). "La pobreza alimentaria como privación absoluta de libertades y capacidades" en Revista *Análisis económico* número 52, UAM-Azcapotzalco.

Banco Mundial (2001). *Informe sobre el Desarrollo Mundial: Lucha contra la Pobreza*, Madrid; España: Banco Mundial.

Barry, Brian (1993). *La Teoría Liberal de la Justicia*, México: FCE.

Comisión Independiente sobre Asuntos Humanitarios Internacionales (CISAHI, 1986). *El Hambre*, Madrid; España: Alianza.

Moreno, María del Pilar (2001). *Psicología de la Marginación Social*, Málaga; España: Ediciones ALJIBE.

Narayan, Deepa (Ed., 2000). *La voz de los pobres: ¿Hay alguien que nos escuche?*, Madrid; España: Banco Mundial.

-----y Petesch, Patti (2002). *Voices of the Poor: From Many Lands*, New York; USA: Oxford University Press y World Bank.

Sen, Amartya (2000). *Desarrollo y libertad*, México: Planeta.

----- (1995). *Nuevo examen de la desigualdad*, Madrid; España: Alianza.

----- (1992). *Sobre conceptos y medidas de pobreza*, México: Comercio Exterior, vol. 42, núm. 4; abril.

Tamarit, Isabel (2001). *Conflictos armados y pobreza*, Barcelona; España: Intermón Oxfam.

# Economías de guerra y hambre: un panorama teórico

Oscar Rogelio Caloca Osorio<sup>1</sup>

Cristian Eduardo Leriche Guzmán<sup>2</sup>

Víctor Manuel Sosa Godínez<sup>2</sup>

En el mundo cada 4 segundos muere una persona por alguna causa relacionada con el hambre, 852 millones de personas pasan hambre, el hambre acaba cada año con la vida de seis millones de niños y 7 de cada 10 personas con hambre son mujeres (Acción contra el hambre; 1999).

## I. Introducción.

La manera más simple de ver que la modernidad no ha alcanzado su perfecta madurez corresponde con la existencia de una relación catastrófica: las economías de guerra y el hambre. Es el esquema propicio para la generación de infelicidad aún subjetiva. Bienestar mermado en grado tal que la precariedad en forma de pobreza absoluta deja sentir su fuerza.

Circunstancia desesperanzadora, el principio y el fin: el hambre y la fuga de toda libertad. Estos son los principios rampantes de toda situación en donde las personas lo han perdido todo; hasta la vida. El derecho perdido de la facultad de que la vida sea digna de ser vivida, no hay nada; el vacío.

Si bien es cierto que existen diversos organismos encaminados a dar solución a los problemas de hambre, muchos de estos casos se deben a purgas étnicas que con dificultad terminarán con la esperanzadora erradicación del hambre, puesto que su causa es otra.

La penetrante idea de la existencia de luchas armadas que tienen el fin de exterminar a los otros, a los que no deseamos entender y que es más fácil exterminar. Conducta adversa que se glorifica en comercios de piedras y recursos preciosos a cambio de armamento y comida para los combatientes y donde la población civil es la que más sufre y padece las “victorias” de los en pugna.

Con base en lo anterior, es que con esta investigación se pretende indagar sobre los fundamentos teóricos de la relación entre la dinámica de las hambrunas

---

<sup>1</sup> Profesor-Investigador del Departamento de Sociología de la UAM-Azcapotzalco. E-mail: [oscarcalo8@yahoo.com.mx](mailto:oscarcalo8@yahoo.com.mx)

<sup>2</sup> Profesores-Investigadores del Departamento de Economía de la UAM-Azcapotzalco. E-mail: [cristianleriche1@yahoo.com.mx](mailto:cristianleriche1@yahoo.com.mx) y [sosgovic2003@yahoo.com.mx](mailto:sosgovic2003@yahoo.com.mx).

y las economías de guerra. Para ello se plantean las siguientes secciones: en la primera se aborda el dilema teórico del hambre a través de la noción de privación absoluta. En la segunda sección, se argumenta teóricamente sobre las economías de guerra. Para en la tercera enlazar los dos planteamientos y abordar la noción de voluntad política y sus repercusiones. Y en la última sección plantear un modelo de negociación en caso de la generación de voluntad política internacional para subsanar problemáticas donde se vincula la hambruna y las economías de guerra.

## II.Hambre.

El hambre puede estar suscrita a la enunciación de un tipo particular de pobreza, a saber; la pobreza absoluta. Si bien, en el esquema de Amartya Sen (1992 y 1995), la pobreza puede clasificarse como pobreza relativa y absoluta, es esta última a la que se hace referencia, porque implica que una persona pobre absoluta, lo es, cada vez que sin recurrir a alguna forma de extraer información se puede con la sola intuición que brinda la observación determinar que es pobre. Claro es que en una situación de hambre la persona puede ser observada como vinculada a tal situación. Ya sea porque no cuenta con lo indispensable para vivir o por su estado físico.

Por supuesto, se requiere hacer una evaluación de los intereses de la persona, pues esta podría ser representante por voluntad propia de una teología que implica la no ostentación de bienes materiales. En este caso, el llamado núcleo irreductible de necesidades básicas e intereses median para que cualquier ser humano: mujer y hombre que satisfaga estos para la consecución de la vida, no será un pobre absoluto, es decir, versa sobre el hecho de no comer lo suficiente para la reproducción, siempre y cuando no sea voluntario, no contar con un techo donde habitar, no tener ropa que usar, no contar con buena salud, no contar con educación básica, así como la no satisfacción de los intereses individuales, que habitó en el pasado y/o habita en el presente, como individuo social, será pobre absoluto en situación de hambre sino satisface ninguna necesidad o interés.

En el caso de la pobreza relativa lo que se tiene es que al menos no intencionalmente no se satisface por lo menos alguna de esas necesidades o intereses. En este sentido, el ordenamiento ocurre de la siguiente manera:

Dado

NP = No pobreza.

PR = Pobreza relativa.

PA = Pobreza absoluta no extrema.

H = Hambre.

BY = Bienes e Ingreso monetario y en especie.

I = Intereses.

entonces

$$NP \succeq PR \succeq PA \succeq H \text{ con } [H \subset PA] \subset PR \not\subset NP$$

Max NP(.)

sa [BY, I],

Min PR(.)

sa [BY, I],

Min PA(.)

sa [BY, I],

Min H(.)

sa [BY, I) con BY= $\emptyset$ ,

porque es difícil pensar que alguien con un uso pleno de facultades mentales, como individuo social, sin alusión a una entidad [interna o externa] pueda interesarle pasar una hambruna, puesto que ello implica un tráfico con la muerte, y si es el caso, tendrá un interés que puede ser extra mundano de estar en una situación física en la que ya no pueda ni sostenerse, ni mucho menos recorrer el mundo, con mala salud, sin búsqueda de conocimiento y sin ropaje.

En este sentido, queda como: Min H(.) sa (I).

En este tenor, se observa que el hambre o en general una hambruna, se experimenta a través de una condición de pobreza absoluta, de hecho es el extremo de la pobreza absoluta, donde sólo la desolación es lo que queda. Eso muchas de las veces traza las condicionantes de un cruel epitafio: nací en el hambre, viví en el hambre y moriré con hambre.

Pueden existir comentarios que buscan subsanar tal situación que indican que a los pobres en general y a los pobres absolutos en particular es necesario

ayudarles a generar capacidades [que es la facultada necesaria para obtener funcionamientos, donde los funcionamientos son todas aquellas cosas materiales o no que es posible alcanzar: comida o la felicidad subjetiva, para incrementar su nivel de bienestar y con ello tener una vida digna de ser vivida]<sup>3</sup>.

Sin embargo, cuando las personas se encuentran en una situación de hambre la generación de capacidades es obsoleta, puesto que dichas personas no pueden en la mayoría de los casos procesar adecuadamente la información que reciben, debido a los largos periodos que han pasado con poca o nada de comida y agua, enfermas y con problemas graves de salud.

En este caso la solución no es informar y capacitar sino una labor de asistencia, se les necesita en primera instancia recuperar de la situación de hambre lo cual muchas veces es complejo y tardío, pues sus estómagos no pueden albergar grandes cantidades de alimento por un tiempo. Empero, la asistencia se ve sometida a diversas problemáticas como: a) el que llegue a las personas indicadas (PI), b) que sea administrada según necesidades y justicia (ANJ), y c) que se racione adecuadamente antes de que la nueva dotación de alimentos arribe (RT). Así, la asistencia queda como:

$$A = a[PI, ANJ, RT] \text{ y la asistencia efectiva como la } \\ \text{MaxA(.)} \\ \text{sa H.}$$

De no ser posible esto, lo que se observa es el hecho de que la gran mayoría de ellos continúa empeorando su situación hasta que en circunstancias extremas mueren de hambre. Y ninguna capacidad puede formarse en esta condición por ende el análisis de capacidades en situación de hambruna es poco significativa.

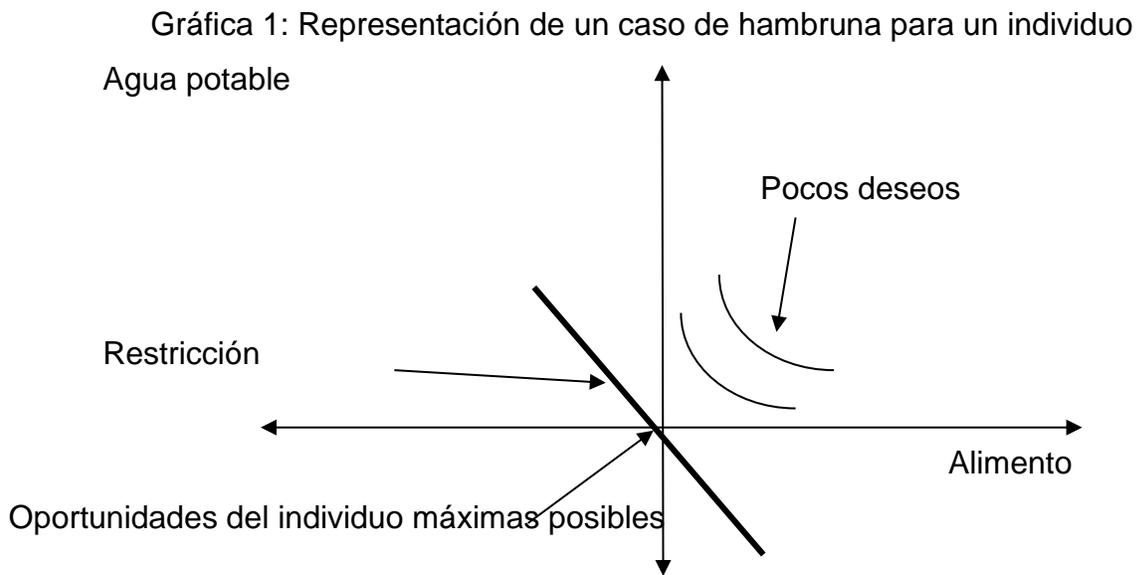
Es decir, se establecen las condiciones de vida necesarias que corresponden con la satisfacción de bienes básicos; alimentos y agua, Porque no es posible que estas personas se les pueda generar capacidades y que con base en ello alcancen funcionamientos, no hay tiempo, lo que se requiere es que la asistencia les brinde

---

<sup>3</sup> Para una referencia véase (Sen, 1995).

los funcionamientos básicos para salir de la situación en donde se encuentran. Satisfaciendo los deseos básicos alimento y agua.

Porque, en una situación de privación absoluta vinculada a una hambruna, es difícil que los individuos deseen algo más que la obtención de alimentos con la finalidad de salir de su situación. Aunque los deseos excedan la propia sobrevivencia estos están altamente restringidos, lo cual lleva a que cuando se trata de una hambruna no sólo no se consigue maximizar la utilidad y sino también, no existe utilidad que maximizar (véase gráfica 1). Cabe mencionar que los deseos de los individuos se encuentran contraídos debido a que ante un prolongado periodo de tiempo en el cual no se satisfacen, entonces, se reducen a medidas de lo que es posible alcanzar.

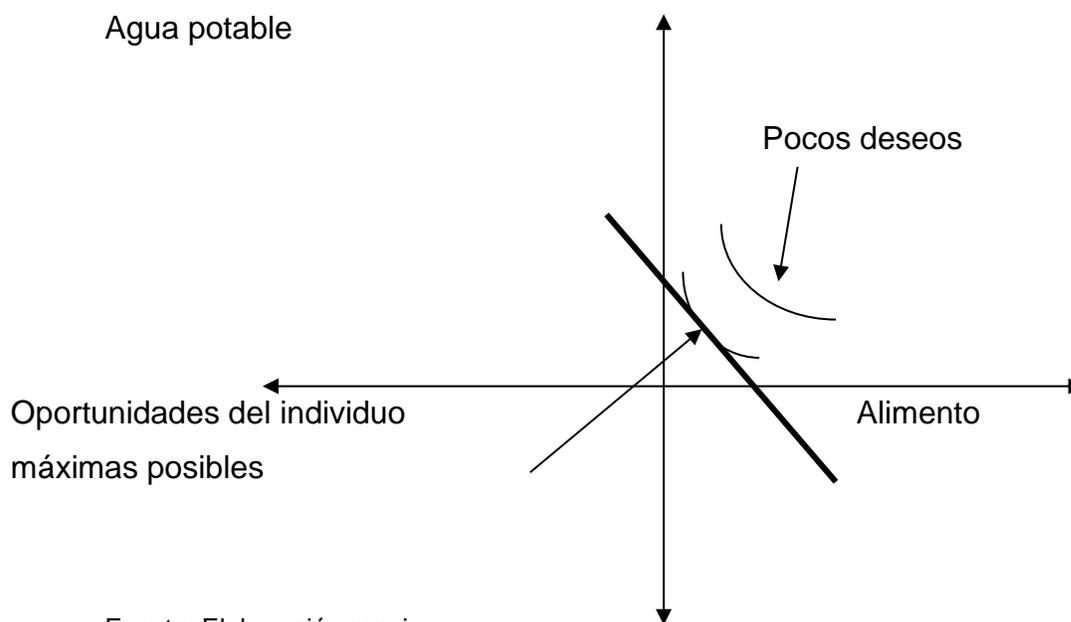


Fuente: elaboración propia.

Esta situación de un individuo sujeto a una hambruna representa no sólo la no adquisición de bienes y si su propia condición de desnutrición por falta de alimentación lo ubica con una merma en la cantidad de alimentos necesarios para reproducirse físicamente, lo que conduce a la no reproducibilidad del individuo y a una merma en su condición de vida en tal grado que simbólicamente su restricción continua desplazándose hacia la izquierda y con ello su sobrevivencia esta limitada hasta que la mujer o el hombre mueren.

O bien su situación puede ser remediada a través de la obtención de canastas alimentarias-nutricionales obsequiadas por la ayuda humanitaria, con lo cual su situación se modifica posibilitando, en primer instancia, la sobrevivencia de la persona (véase gráfica 2). Hasta alcanzar sus deseos de alimentación para que posteriormente, por medio de las instituciones de ayuda, se les permita generar capacidades que en un futuro les posibiliten la autosuficiencia.

Gráfica 2: Representación de un caso de asistencia humanitaria ante la hambruna para un individuo



Fuente: Elaboración propia.

La unión del conjunto de deseos respecto de la restricción de los mismos permite establecer el conjunto de oportunidades, que en el caso de la ayuda humanitaria trae consigo el incremento de este conjunto, claro es que tal satisfacción de deseos no garantiza que estas mujeres y hombres dejen de ser pobres absolutos, puesto que todavía quedan por resolver otros problemas como contar con un habitáculo privado en condiciones favorables de calidad. Esto puede ser visto a través de una transformación T:

$$T = [I \{ \text{Min } H(.) \text{ sa } [BY, I] \text{ con } BY = \emptyset \} = \{ \text{Min } H(.) \text{ sa } [BY, I] \}]$$

Que implica colocar la situación de hambruna en una de pobreza absoluta no extrema, lo cual también refiere a la

Max A (PI, ANJ, RT)  
sa H.

O lo que es lo mismo, la asistencia efectiva como

Max A(.)  
sa H.

Por ende, dada

{Min H(.) sa [BY, I]} = {Min PA(.) sa [BY, I]}

T=[  $\mathbb{I}$ {Min H(.) sa [BY, I] con BY= $\emptyset$ }={Min PA(.) sa [BY, I]} ]  $\Leftrightarrow$  [Max A(.) sa H]

O lo que es lo mismo,

[T]  $\Leftrightarrow$  [Max A(.) sa H]

Ahora, una vez que ellos logran sobrevivir, pasan a la siguiente etapa que implica la independencia del programa de alimentación, puesto que tal condición no puede mantenerse toda la vida, sin embargo, las hambrunas en zonas donde existen conflictos armados no sólo no es posible llegar a esa etapa, sino que además es probable que ni siquiera se logre concluir satisfactoriamente la primera etapa lo cual implica que no se logra la Max a(.) sa H y en consecuencia no se logra [T], lo cual, implica prologar el estado de hambre.

Cabe señalar que en circunstancias adversas como las identificadas para una pobreza absoluta no extrema las condiciones de privación se igualan a los sentimientos de privación, es decir, no se satisfacen las necesidades de alimentación y se percibe que no es posible tal satisfacción, claro es que en una situación de hambruna esto ni siquiera se piensa porque no hay nada; el vacío. Ello refleja el hecho de que una hambruna en cualquier parte del mundo puede ser identificada como tal por cualquier observador en cualquier parte del mundo, lo cual conduce a estimar la condición de desamparo sin encontrarse en el lugar de los hechos (véase gráfica 3).



reconocer que entre fines de los 90's y principios del siglo XXI el hambre ha retornado con gran fuerza, ya que el hambre no es solo un medio de controlar a la población, sino también un arma de guerra que permite enriquecerse, conseguir un reconocimiento internacional y captar este nuevo maná de los conflictos que consiste en aparecer en los medios de comunicación y, como corolario, provocar la compasión internacional; que sin duda es necesario aprovechar políticamente, en grado tal que, se condiciona la ayuda a quienes se les solicito a cambio de bienes y servicios así como el tolerar que en un país donde buena parte de su población se muere de hambre se den a efecto pruebas nucleares (Acción contra el Hambre; 2000: 101-126) y donde algunos organismos de ayuda humanitaria tengan que abandonar el territorio por la falta de condiciones para atender a dicha población.

A nivel mundial lejos de disminuir la cifra sobre la población en situación de hambruna o desnutrida, esta crece, "pasando de 800 millones a 830, según la FAO, organismo que reconoce, durante una gran cumbre mundial de la alimentación celebrada en Roma en 1996, que le será difícil conseguir que la cifra baje de 400 millones, incluso contando con el compromiso voluntarista de los Estados." (Acción contra el Hambre; 1999: 22). Por supuesto, que la cifra que se espera disminuya corresponde con la atención a la problemática a través de los llamados condicionantes de emergencia: nutrición, agua y asistencia alimentaria.

### III. Economías de guerra. Una métrica.

Para la elaboración de esta sección y por cuestiones de simplicidad se considera la existencia de dos participantes en conflicto, estos pueden ser: países, colectividades y/o grupos étnicos. Se establece que estos grupos de su interacción presente originaron el conflicto armado y que las repercusiones mayores son para los civiles.

Estos grupos en su interior mantienen el mismo deseo: sustentar el poder de la región, el país, la parte del continente, etc. Lo cual, les convierte en grupos promedio no conflictivos hacia su interior y en grupos promedio conflictivos hacia su exterior, en particular con el grupo opositor o enemigo. En este sentido, es necesario reconocer que:

- 1) Ambos grupos son necesarios para una parte de la sociedad de referencia,
- 2) La atención a los diferentes intereses que representa el grupo de unos y otros, no son en promedio relevantes: existe una diferencia inamovible,
- 3) Parte de los fines de cada grupo son similares pero cada grupo busca obtenerlos sin la participación del otro grupo, y
- 4) Como condición ideal, se sostiene que la negociación no conflictiva evoluciona y su rechazo transita de una probabilidad cercana a 1 hasta una cercana a 0.

La situación original es la de conflicto, lo cual puede representarse con un dilema del prisionero (véase matriz 1). Donde ambos grupos se comportan como una entidad promedio sólida y que buscan en ese sentido maximizar su utilidad, dado que son racionales en el sentido de cumplir con los axiomas de completitud y transitividad, que les reporta el optar por una situación conflictiva o no; en la búsqueda de sustentar el poder sobre X. En este caso la solución es, para el equilibrio de Nash, (0,0).

Matriz 1

		Grupo 2	
		No conflicto	Conflicto
Grupo 1	No conflicto	(3,3)	(-1,5)
	Conflicto	(5,-1)	(0,0)

Fuente: elaboración propia.

Para pasar a una situación en donde no exista conflicto alguno, se requiere una transformación en el pensamiento interior de los grupos en pugna, debido a que ello, les llevará a establecer un proceso de negociación con miras a la resolución del conflicto. Sin embargo, para que ello se dé requiere de que también este presente la situación de conflicto aunque con una menor utilidad. Esto implica que exista una transformación del juego del dilema del prisionero; una variante que conduzca a dos subóptimos de Nash en estrategias puras y a un equilibrio en estrategias mixtas.

Para ello, se plantea un juego de equilibrio reflexivo (véase matriz 2), y donde ambas partes mantienen presente la probable solución del conflicto sin desligarse del recelo que conduce a mantener un pie en la situación adversa.

Matriz 2

		Grupo 2	
		No conflicto	Conflicto
Grupo 1	No conflicto	( <u>4</u> , <u>4</u> )	(-1,3)
	Conflicto	(3,-1)	( <u>0</u> , <u>0</u> )

Fuente: elaboración propia.

En este caso se tienen dos sub óptimos de Nash en (4,4) y (0,0), lo cual nos indica que ambos grupos tiene ambas preferencias un pie en el conflicto y un pie en la negociación para salir de él. Ahora, para la resolución de este juego aplicamos la metodología pertinente y se determinan las probabilidades (X,Y) con las cuales optarán ambos grupos por una u otra opción (véase Matriz 3).

Matriz 3

		Grupo 2	
		No conflict Y: 0.5	Conflicto 1-Y= 0.5
Grupo 1	No conflicto X= 0.5	( <u>4</u> , <u>4</u> )	(-1,3)
	Conflicto 1-X= 0.5	(3,-1)	( <u>0</u> , <u>0</u> )

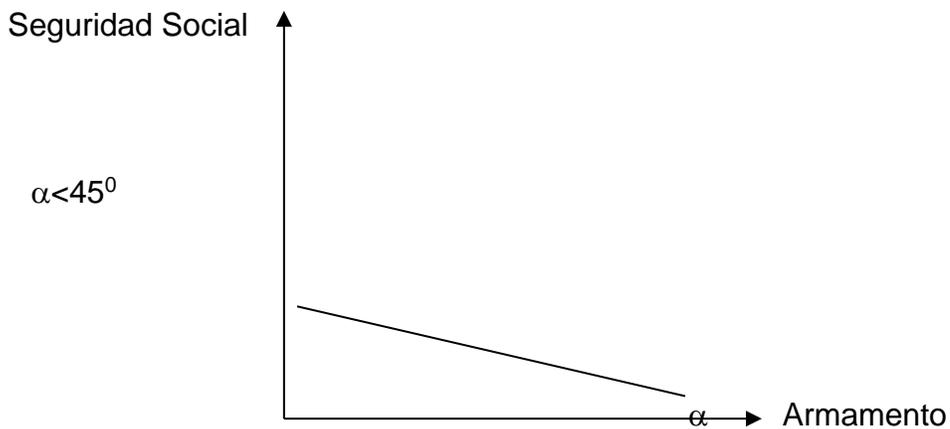
Fuente: elaboración propia.

Con ello se tiene que el grupo 1 el 50% de las veces opta por continuar el conflicto y el otro 50% de las veces opta por la negociación, así mismo para el grupo 2. Empero ¿de qué depende que continúe o no el conflicto armado? En casi todas los conflictos armados, existen razones económicas como causas secundarias que refuerzan los motivos primarios que las desencadenan (Tamarit; 2001: 12).

Entre algunas causas que son generales y que pueden identificarse como parte de un conflicto armado son: I) Ideológicos; basado en: I.1) Etnia, I.2) Territorio y I.3) Historia, y II) de tipo Político-Económico; cuya violencia implica controlar los recursos. De igual manera, los rasgos comunes de potenciales conflictos armados corresponde con:

- III) Suelen producirse en Estados autoritarios.
  - IV) Se suelen utilizar armas ligeras.
  - V) La población civil es el objetivo estratégico por excelencia.
  - VI) Suelen tratarse de conflictos de larga duración donde conviven puntas álgidas de enfrentamiento con periodos de menor intensidad.
  - VII) Son conflictos con un elevado grado de destrucción. (Tamarit; 2001: 17-18)
- Asimismo, se sabe que la mayor parte de los conflictos armados ocurren en países con bajo nivel de desarrollo humano, de tal suerte que los conflictos armados tienen un impacto muy álgido en los gastos del gobierno lo cual en casi todas las ocasiones se compensan mayores gastos militares con menores gastos en seguridad social (véase gráfica 4). En este sentido, se prefiere cualquier mayor cantidad de armamento a un beneficio en materia de seguridad social.

Gráfica 4



Fuente: elaboración propia.

Los conflictos armados en su gran mayoría se mantienen a través de las economías de guerra como el intercambio de recursos naturales: piedras preciosas, metales preciosos y/o maderas preciosas, entre otros, por armamento y comida para los combatientes.

Así, un conflicto armado (CA) puede mantenerse porque:

Dado

$$CA = c(YA_i, AI, \nabla E)$$

Donde:

$YA_i$  = Porcentaje del ingreso nacional o del ingreso del grupo armado destinado a armamento.

AI = Suma de la participación por medio de provisiones de todos los aliados en defensa.

$\nabla E$  = El descenso en la representación del conjunto total de provisiones del enemigo.

En este sentido, el conflicto armado se mantiene y genera expectativas tanto positivas como negativas para la parte, y es resuelto por esta a través de un problema de optimización dado los factores políticos de negociación (FP) como se vio en la matriz 3, tal que, el agente  $i$ -ésimo [que en este caso  $i = 1,2$ ] busca:

$$\text{Max}_{i \in N} CA_i(.) \quad \text{sa FP}$$

Este problema se minimiza cuando los recursos políticos de pacificación se hacen efectivos, es decir, cuando existe voluntad política para establecer un proceso de negociación que lleve a la solución del conflicto.

#### IV. Vínculo hambre/economías de guerra (HEG).

Por otra parte, se tiene que las dos condiciones principales que traen consigo la existencia de hambre en todo el mundo son: 1) la existencia de causas naturales; terremotos, huracanes, tsunamis, sequías prolongadas entre otros y 2) las más devastadoras debidas a causas políticas, estas son más devastadoras porque en muchos de los casos ocasionan conflictos que duran hasta más de diez años o una prolongada persecución, en todo caso estas últimas son inverosímiles porque de existir voluntad política se podría dar solución a la hambruna. Asimismo, pueden referirse a A) condiciones regionales: un país o una región de un continente y/o B) condiciones continentales: que todo un continente viva en el atraso.

Así, en términos generales una hambruna puede deberse a A1, A2 ó B1, B2. En cuyo caso las más catastróficas operan bajo los aspectos de B1: condiciones políticas en una región o nación. Pero en términos generales una hambruna condicionada por B1 bien puede tener una explicación causal en tres nociones: X) Acusada inseguridad alimentaria (IA), en las zonas de conflicto, bien porque los

campesinos no pueden cultivar los campos (CNC), o bien porque el saqueo (S) y las calamidades (Cal) que los dejan sin cosechas,

Y) Precariedad de la situación alimentaria (PSA), el reclutamiento (R) con frecuencia forzoso, de hombres adultos y adolescentes, e incluso a veces de niños para que asuman los papeles de portadores o combatientes en los diferentes ejércitos, priva a las familias de su fuerza de trabajo, con lo que los ingresos domésticos y la producción agrícola recaen entonces de forma exclusiva en mujeres, que tiene además a su cargo numerosos hijos pequeños, o en personas de edad avanzada,

Z) Porcentaje elevado de desnutrición (DE), vinculado al círculo vicioso desnutrición-infección. Los desplazamientos de los soldados propagan las epidemias y el contagio del SIDA, así como enfermedades de transmisión sexual; además de la existencia de otras enfermedades en la población como la difusión del cólera, enfermedades de vías respiratorias, infecciones y diarreas, que se extienden por los lugares en los que reina la promiscuidad y las condiciones insalubres (In) [problemas en relación con el agua potable, letrinas, recogida de basura y evacuación de aguas residuales, entre otras]. (Acción contra el Hambre; 2000: 23-24).

La hambruna (H) se explicita de la siguiente forma:

$$H = h(IA, PSA, DE)$$

Con

$$IA = i(CNC, S, Cal)$$

$$PSA = p(R)$$

$$DE = d(D, In)$$

Donde:

CNC = Campesino no pueda cultivar.

S = Saqueo.

Cal = Tanto calamidades naturales como creadas por otros.

R = Reclutamiento.

D = Desnutrición.

In = Infección.

BY = Bienes e ingreso monetarios o en especie.

I = Intereses.

OP = o(FP, BY, I)

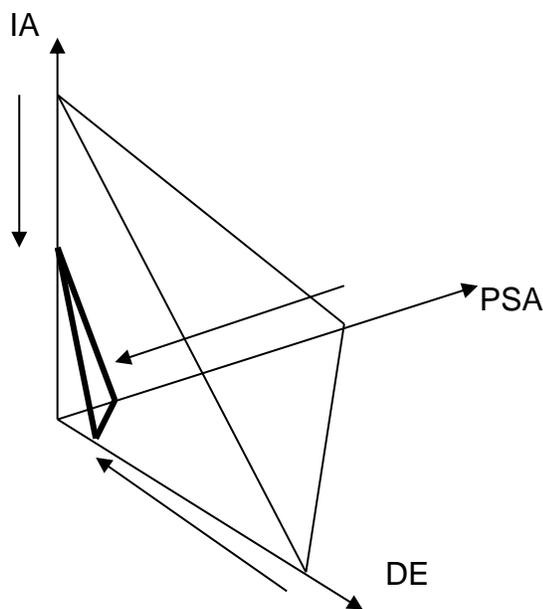
OP = conjunto de oportunidades.

FP = Factores políticos (voluntad política).

Con base en ello, se plantea que para la reducción de la hambruna en extenso: agregando la voluntad política que implica la negociación [vista en la matriz 3], es necesario estipular la resolución de un problema de minimización (véase gráfica 5):

$$\text{Min } H(.) \quad \text{sa } OP$$

Gráfica 5: Reducir al mínimo la hambruna



Fuente: Elaboración propia.

Si bien señalamos la existencia de la minimización de las hambrunas esto no indica su supresión total, puesto que, como se enunció más arriba hasta la FAO considera que aún con el mayor esfuerzo 400 millones de individuos en situación de hambre no podrán ser extraídos de esa situación.

Pero ello está muy relacionado con las hambrunas B1, las cuales pueden en algunos casos tener tintes de atención a grupos vulnerables por una catástrofe natural y que son aprovechadas para obtener recursos, lo cual las transforma en hambrunas por cuestiones político-económicas. Así la tipología puede quedar de la siguiente manera:

B11) Las hambrunas negadas, cuando el objetivo es eliminar una minoría indeseable,

B12) Las hambrunas creadas, cuya meta es atraer la atención y, en consecuencia, la ayuda internacional, matando de hambre deliberadamente a poblaciones que, sin ese comportamiento intencionado, no habrían padecido hambre,

B13) Las hambrunas exhibidas, que aprovechan las condiciones naturales adversas para poner en el caldero las dificultades por las que pasan determinados grupos de población, con la pretensión de obtener una ayuda más jugosa alegando que el número de personas en apuros es muy elevado. En casi todos los casos la guerra ha sido la causa de las hambrunas (Acción contra el Hambre; 2000: 24-25).

Esto sin duda, son factores que no todos los colaboradores de la ayuda humanitaria toman en cuenta lo cual puede lejos de traer beneficios a la población en desventaja da simiente a la corrupción, puesto que “Los ingenuos de la acción humanitaria creen que basta con jugar a ser el buen samaritano para aliviar los sufrimientos, sin percatarse de que, de esa forma, se empeoran las relaciones de fuerzas locales, se alimentan mafias y traficantes de todo tipo.” (Acción contra el Hambre; 2000: 29).

En diversos lugares del planeta la solución de los problemas relacionados con el hambre necesariamente están vinculados con la resolución de conflictos armados. Empero, la libertad no garantiza por si sola el salir de una crisis alimentaria, pero si permite que la ayuda llegue a todos los sectores de la población en dificultades. Esto es, reducir los conflictos armados es una condición necesaria pero no suficiente para la erradicación de la pobreza absoluta extrema o hambre. Puesto que “aliviar las condiciones de vida de 852 millones de mujeres y hombres en el mundo que viven en situación de hambre no es tarea fácil. (...) el hambre es un hecho político. Hay quienes la utilizan como arma para someter a los más débiles, para manipular la asistencia internacional, para hacerse con el poder o para conservarlo.” (Acción contra el Hambre; 1999: 14).

Así que la enunciación de la relación entre el hambre y los conflictos armados se puede visualizar de la siguiente manera:

Se tiene que el hambre depende funcionalmente de una nueva variable los conflictos armados, y que como problema de optimización estos últimos pasan a formar parte de la restricción que impide la minimización de la hambruna. Veámoslo:

$$H = h(IA, PSA, DE, CA_i)$$

Y con ello el conjunto de oportunidad queda como:

$$OP = o(FP, BY, I, CA_i)$$

Con base en ello, se pretende:

$$\begin{aligned} &\text{Min } H(.) \\ &\text{sa } OP \end{aligned}$$

De tal suerte que si ocurre que:

$$\begin{aligned} &\text{Max}_{i \in N} CA_i(.) \\ &\text{sa } FP \end{aligned}$$

En consecuencia no se logra minimizar la hambruna.

Es decir:

$$[\text{Min } H(.) \text{ sa } OP] \Leftrightarrow [\text{Min}_{i \in N} CA_i(.) \text{ sa } FP]$$

Y, por ende, la

$$[\text{Max } A(.) \text{ sa } H] \Leftrightarrow [\text{Min}_{i \in N} CA_i(.) \text{ sa } FP]$$

$$\text{Y con ello } [T] \Leftrightarrow [\text{Min}_{i \in N} CA_i(.) \text{ sa } FP]$$

Lo cual indica que la condición necesaria pero no suficiente para erradicar las hambrunas relacionadas con los conflictos armados corresponde con las variables de las que depende FP, que no es otra cosa que un proceso de negociación mediado por la voluntad política para solucionar el conflicto armado. Por supuesto que también media en cierta forma la eficiencia en la asistencia, pero, sino se permite que la asistencia llegue a quien debe llegar, no hay minimización de la hambruna. Es por ello que se cierra el artículo con la presentación de un juego biperpersonal razonable con la intención de que es posible encontrar un equilibrio de Nash ante negociadores que buscan en promedio dar fin a un conflicto armado.

V. Un juego biperpersonal razonable<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> Esta es una versión modificada con base en: [(Caloca y Yáñez, 2015) y (Caloca y Briseño, 2016)].

En este caso se cuenta con dos negociadores, que manifiestan creencias razonables no falsas [son creencias cognitivas basadas en un conocimiento limitado de los hechos y la relación entre todos los hechos y son razonables en el sentido de que cumplen con completitud pero no con transitividad] y que en un ámbito cultural solidario buscan la maximización de estrategias cooperativas para la salida de la precariedad, bajo un ámbito de incertidumbre interna que media sobre las emociones y pensamientos de los individuos y la incertidumbre externa implica anexar el contexto es decir, el medio ambiente en el cual se desenvuelven los agentes participantes.

Así,  $\forall i \in N \exists E_i$  donde  $i = 1, 2$ . Que está compuesto por el conjunto finito y no vacío de elecciones disponibles. De igual manera, se emplea el conjunto de Borel ( $Br$ ) para la determinación de las elecciones disponibles a través de estrategias mixtas como medida de probabilidad, en este sentido, la función de probabilidad dada por  $Br$  con base en  $E_i$  integra el conjunto de elecciones disponibles en estrategias mixtas de ambos jugadores o negociadores a través de sus estrategias  $S_i = Br(E_i)$ . Esto nos determina la existencia de incertidumbre externa que como es posible de determinar en el corto plazo también la podemos identificar como riesgo.

Donde, para el conjunto de  $S_i$  se toma en consideración el grado de incertidumbre interna con base en un conocimiento limitado  $(\Phi)_{KL}$  que experimenta cada jugador configurando con ello sus estrategias  $(S_i|\Phi)_{KL}$ , esto es posible por la introducción de la regla de Jeffrey, que enunciamos como sigue: con base en la regla de Jeffrey (Caloc, 2012) se plantea que existe una probabilidad de conocimiento de  $s_i$  dada la incertidumbre como  $(s_i|\Phi)_{K \in [0,1]}$ , así, la regla es:

$$(s_i|\Phi)_K = P_K(s_i|\Phi)(m) + P_K(s_i|\neg\Phi)(1-m)$$

Donde  $m$  es la nueva probabilidad de incertidumbre  $\Phi$ . A esta regla se le conoce como probabilidad Kinematica. En el sentido, de que la Kinematica estudia el movimiento sin importar cuál sea el origen de este; en nuestro caso las transformaciones en el conocimiento de las  $s_i$  dado su grado de  $\Phi$ , sin importar el origen de  $\Phi$ <sup>5</sup>. Dando como resultado el conjunto de estrategias mixtas para el

---

<sup>5</sup> La probabilidad Kinematica corresponde con  $(\Theta, \mathbf{A}, \wp)$  un espacio de probabilidad, con  $\Gamma = \{\Gamma_i\}$  una familia contable de pares de eventos disjuntos y  $\wp(\Gamma_i) > 0$  para todo  $i$ .  $A$  es una medida de probabilidad

jugador i-ésimo  $S = \prod_{i \in N} (S_i | \Phi_i)_{KL}$  y para el otro negociador  $S_{-i} = \prod_{j \in N} (S_j | \Phi_j)_{KL}$ ,  $i, j \in N$  y  $N = 1, 2$ .

Lo cual, permite establecer que cada estrategia  $s \in S$  representa una distribución de probabilidad sobre el conjunto de estrategias puras  $E = \prod_{i \in N} (E_i | \Phi_i)_{KL}$ . Debido a que es en estrategias mixtas donde invariablemente se enuncia la existencia del equilibrio único de Nash.

Ahora es necesario agregar la relación de pagos o retribuciones que evalúan los negociadores, la cual implica cierto grado de subjetividad, que no afecta la determinación de estos, puesto que se interpretan tomando en consideración la existencia de una norma intersubjetiva frente a una representación simbólica. Para cada  $i, j$ , estas se expresan como las  $t$  diferentes relaciones de utilidad  $\Omega_1, \dots, \Omega_t$ , dadas por las creencias cognitivas como por los memes colectivos de conocimiento común (MK<sub>c</sub>) [o unidades básicas de información cultural de orden conocido limitadamente por una colectividad determinada], y donde tal creencia en términos del conocimiento limitado ( $\Xi_{KL}$ ) es compartido por el conjunto de participantes en el campo de la negociación. Es decir, todos  $\Xi_{KL}$  cuales son las alternativas para cada jugador y cada uno de los negociadores tiene diferentes utilidades dependiendo de cómo combinan sus alternativas de acción o estrategias, debido a que  $(S_i | \Phi_i)_{KL}$ .

Así, se estructurar un campo de negociación de forma normal o estratégica por ende sincrónica;  $G = [(E | \Phi)_{KL}, (\Omega_1, \dots, \Omega_t)]_{i=1}^n$ . Donde, el equilibrio para este tipo de campo de negociación debe satisfacer dos condiciones i)  $(\Omega^*_1, \dots, \Omega^*_i, \dots, \Omega^*_t)$  tiene que ser eficiente en el sentido de Pareto y ii) la  $\max_{i \in N} (\Omega^*_1, \dots, \Omega_i, \dots, \Omega^*_t)$  con  $N = 1, 2$  tiene que estar en concordancia con  $E_j$  y  $\forall E_i \in E$ .

Asimismo,  $\Omega_i^t = \Psi \rightarrow IR$ . Se establece, que los negociadores tienen la intención de maximizar su utilidad esperada, la cual corresponde con una utilidad existente y consistente que le reporta simbólicamente, al jugador i-ésimo, el optar por un curso

---

q que corresponde con  $\wp$  como una probabilidad kinematica sobre  $\Sigma$  si existe una secuencia  $(\lambda_i)$  de números reales positivos que sumen 1, tal que:

$$q(A) = \sum_i \lambda_i \wp(A | \Gamma_i), \text{ para todo } A \in \mathbf{A}$$

de elección a otro, y donde esta depende de la evaluación subjetiva que hace cada negociador respecto de la importancia relativa de su constitución de memes ( $M_i$ ) de cada alternativa de elección y tomando en consideración su contenido de  $\Phi_i$ , tanto interna como externa.

Las utilidades efectivas se obtienen a través de una combinación convexa de la relación de pagos  $C=[(\lambda_1, \dots, \lambda_m) : (S_i|\Phi_i)_{KL} \lambda_r=1] \subset [0,1]$ , donde  $C$  corresponde con el conjunto de todas las posibles combinaciones convexas: estas son elegidas por una naturaleza que participa del campo de negociación y donde, esta circunstancia para el jugador  $i$ -ésimo se denota por  $C_i$ . Con base en ello, es plausible definir un campo de negociación creencial-cognitivo de forma normal o sincrónico como:  $G_{\Xi}=[(E|\Phi)_{KL}, \Omega_{\Xi}]_{i=1}^n$ , donde el conjunto de estrategias es similar al planteado con antelación empero,  $\Omega_{\Xi}^i : (S_i|\Phi_i)_{KL} \times C_i \rightarrow \mathbb{R}$ .

Por ende, las retribuciones de los negociadores dependen de las creencias cognitivas  $\Xi$  que estos tiene de cómo lleva acabo la negociación el otro participante. Ello conduce a que los negociadores se formen conjeturas por introspección, acerca de que es lo que intuyen acerca de si mismos. Estas intuiciones, acompañadas de sentimientos y valoraciones axiológicas, conllevan a considerar retribuciones adicionales en un contexto creencial-cognitivo con enfoque psico-solidario al mostrar empatía por el otro y llevar a efecto elecciones de estrategias tomando en consideración la plausibilidad de cooperar con el otro negociador para que ambos obtengan la maximización de la utilidad esperada. Lo cual conduce a plantear un nuevo tipo de campo de negociación: las retribuciones en este dependen de forma endógena de la elección de estrategias y de la presencia de la incertidumbre interna particular de los participantes  $\Phi$ .

En la búsqueda de la enunciación del equilibrio de Nash, se plantea que cada negociador se forme  $\Xi$  acerca de cómo es que el otro negociador define, con base en una plausible conducta manifiesta, el seguimiento y participación de la elección de sus estrategias, en el campo de negociación creencial y en concreto de cómo creen cognitivamente qué es la relación de utilidad del otro negociador, para así establecer acuerdos con beneficios para ambos participantes.

Así, la edificación del grado de orden jerárquico en las  $\Xi$ , corresponde con el hecho de que el primer orden de  $\Xi$  es una medida de probabilidad sobre las retribuciones del otro negociador, donde, el  $i$ -ésimo negociador se forma una  $\Xi$  sobre cómo es que considera que el otro negociador observa el estado del mundo a través de sus creencias, deseos e intenciones. Lo cual, permite indicar la manifestación de las  $\Xi$  del  $i$ -ésimo negociador con base en la intervención aleatoria de la naturaleza respecto del otro negociador  $\Xi^i_1 = \text{Br}(\prod_{j \neq i} C_j) = \text{Br}(C_j)$ , donde  $\Xi^i_1$  y  $C_j$  son espacios métricos separables.

Asimismo, los negociadores manifiestan  $\Xi$  acerca de  $\Xi$ , condición que permea tomar en cuenta la existencia de un segundo orden de  $\Xi$ , donde  $\Xi^i_2 = \text{Br}(C_j \times \Xi^j_1)$ , a partir del primer y segundo orden de  $\Xi$  es menester enunciar la existencia de un mayor grado de orden de las  $\Xi$ , en particular este orden jerárquico se cumple para  $g \geq 1$ , con  $\Xi^i_{g+1} = \text{Br}(C_j \times \Xi^j_1 \times \dots \times \Xi^j_g)$ , aunado a  $\Xi_i = \prod_{g=1}^{\infty} \Xi^i_g$ , y necesariamente que  $\Xi^j_{g+1} = \prod_{i \neq j} \Xi_{g+1}$  donde  $\Xi_{g+1} = \prod_{i \in N} \Xi_g$ , con  $N=1, 2$ .

De ello, este tipo de conjunto conlleva a la existencia de creencias justificadas  $J\Xi$ , pero genera dificultades en cuanto a la determinación de creencias lógicamente coherentes  $L\Xi$ , es por ello que se argumenta como condición primera que el campo de negociación implique la probable existencia de coherencia entre las creencias viejas y nuevas.

Por lo anterior, se establece que los negociadores no consideran la existencia de  $\Xi$  contradictorias conscientes en al menos sus conjuntos de creencias cognitivas y con ello, los negociadores tienen creencias razonables no falsas y por ende, conocen limitadamente ( $\Xi_{KL}$ ) que todos los negociadores  $\Xi_{KL}$  que todos eligen bajo creencias razonables no falsas  $\Xi_{RNF}$ . En este sentido, para el negociador  $i$ -ésimo se tiene que este opera con base en un conjunto de  $L\Xi$  y la existencia de  $\Xi$  fundamentales [al menos como datos duros] en sus conjuntos de creencia del  $j$ -ésimo agente que el negociador  $i$  considera posibles. Así, es plausible enunciar un conjunto de  $L\Xi$  y  $J\Xi$  colectivas ( $\Xi_{RNFCol}$ ) que son un subconjunto o igual que el uso de conocimiento común colectivo  $MK_c$  y que dependen del conjunto de memes

colectivos  $M_c$  y, por ende, de los sociales ( $M_s$ ) vigentes en ese momento para  $i, j \in N$ , así  $\Xi Col \forall i \in N$  se definen como:  $\Xi Col_i = \bigcap_{\alpha > 0} \Xi_R N F_i(\alpha) \subseteq M_s$ .

Esto da como resultado que en el equilibrio los negociadores cuenten con  $L\Xi$ ,  $J\Xi$  y existan  $\Xi$  fundamentales tanto individual como colectivamente como parte de su conocimiento limitado del mundo o Estado Epistémico y que al participar del campo de negociación ofrezcan su mejor respuesta creencial-cognitivo-psico-solidaria ante la mejor respuesta creencial-cognitivo-psico-solidaria del otro negociador, esto es que  $\Xi Col = \prod_{i \in N} \Xi Col_i$ , con  $\Xi = \Xi_1, \dots, \Xi_n$  creencias para cada  $i \in N$  con  $N=1,2$ .

Asimismo, parte significativa para la enunciación del equilibrio de Nash tiene que ver con el hecho de que la interpretación subjetiva de los negociadores respecto del propio campo de negociación sea consistente con la interpretación intersubjetiva de dicho campo de negociación, es decir,  $\beta(\Xi) = (\beta_1(\Xi), \beta_2(\Xi), \dots, \beta_n(\Xi)) \in \Xi Col$  y con ello, sea parte de la  $L\Xi$  y  $J\Xi$  y de la existencia de  $\Xi$  fundamentales y lógicamente coherentes, es decir, se argumenta acerca de fundamentos en datos duros y la no existencia consciente de contradicciones.

Con base en lo anterior, es posible enunciar la existencia de un equilibrio de Nash para un campo de negociación creencial con base en creencias razonables no falsas o conocimiento limitado bajo incertidumbre:

$$[\Xi^*, (s^*|\Phi)_{KL}] \in \Xi Col \times (S|\Phi)_{KL} : \Xi^*(\beta(\Xi)) \text{ y } \forall i \in N \text{ con } N = 1,2, (s_i|\Phi_i)_{KL} \in (S_i|\Phi_i)_{KL},$$

$$\Omega^*_{\Xi} [(s_i^*|\Phi_i)_{KL}, (s_j^*|\Phi_j)_{KL}] \geq \Omega^*_{\Xi} [(s_i|\Phi_i)_{KL}, (s_j^*|\Phi_j)_{KL}]$$

## VI. Conclusiones.

Las reflexiones finales giran en torno al señalamiento arriba esgrimido, que el hambre no sea la vida y destino final de una inmensidad de personas, los alimentos son escasos cada vez que les ponemos un precio, pero pueden bien no serlo en cuanto a su producción. Se desperdicia gran variedad de bienes alimenticios solo porque no corresponden con ciertos lineamientos de tamaño y forma. Lo que deja ver el panorama mundial es que no hay salida, no hay un mundo mejor, y este no puede ser el mejor de los mundos posibles.

Teóricamente se plantearon las nociones básicas, si bien no extensas de las nociones sobre la pobreza absoluta y en particular de la pobreza absoluta extrema o hambre: sin vivienda, sin salud, sin alimento, sin agua potable, sin ropa y sobre todo sin esperanza. Este es el panorama donde muchas de las veces se crean estas situaciones tan solo por hacerse del poder, hacerse de riqueza y sobre todo del destino de los distintos a nosotros por el simple hecho de no pensar o no haber nacido en cuna parecida. “Limpiezas” étnicas, intereses económicos, diferentes creencias tanto teológico ideológicas como cognitivas.

La voluntad política de dar solución a los conflictos armados, voluntad perdida o extraviada; donde se mira, pero no se observa. Y si se observa es para auto justificar lo originado por alguna causa “gloriosa” para el ejecutor, pero que quienes son receptores de tal hecho lo muestran como injusto.

## VII. Bibliografía.

Acción contra el Hambre (2007). *Geopolítica del Hambre*, Barcelona; España: Icaria.

----- (2000). *Geopolítica del Hambre*, Barcelona; España: Icaria.

----- (1999). *Geopolítica del Hambre*, Barcelona; España: Icaria.

Amnistía Internacional (2001). *Informe*, Madrid; España: Editorial Amnistía Internacional.

Caloca, Oscar y Nohemí Briseño (2016). “Crítica de la Teoría de la Elección Racional, Esquema Administrativo de Competencia y Cooperación” en Revista *Gestión y Estrategia* #49: UAM-Azcapotzalco depto. de Administración.

Caloca, Oscar y Luis Moisés Yáñez (2015) “Individuo y estrategia: un modelo geométrico-matemático de negociación”, en Revista *Gestión y estrategia* #47: UAM-Azcapotzalco depto. de Administración.

Caloca, Oscar (2012) “Desde el individuo racional al individuo bajo creencia, un mecanismo de elección” en: revista *Economía Teoría y Práctica* número 37. UAM-Iztapalapa.

- Caloca, Oscar y Francisco Rodríguez (2008). "La pobreza alimentaria como privación absoluta de libertades y capacidades" en Revista *Análisis económico* número 52, UAM-Azcapotzalco.
- Banco Mundial (2001). *Informe sobre el Desarrollo Mundial: Lucha contra la Pobreza*, Madrid; España: Banco Mundial.
- Barry, Brian (1993). *La Teoría Liberal de la Justicia*, México: FCE.
- Comisión Independiente sobre Asuntos Humanitarios Internacionales (CISAHI, 1986). *El Hambre*, Madrid; España: Alianza.
- Moreno, María del Pilar (2001). *Psicología de la Marginación Social*, Málaga; España: Ediciones ALJIBE.
- Narayan, Deepa (Ed., 2000). *La voz de los pobres: ¿Hay alguien que nos escuche?*, Madrid; España: Banco Mundial.
- y Petesch, Patti (2002). *Voices of the Poor: From Many Lands*, New York; USA: Oxford University Press y World Bank.
- Sen, Amartya (2000). *Desarrollo y libertad*, México: Planeta.
- (1995). *Nuevo examen de la desigualdad*, Madrid; España: Alianza.
- (1992). *Sobre conceptos y medidas de pobreza*, México: Comercio Exterior, vol. 42, núm. 4; abril.
- Tamarit, Isabel (2001). *Conflictos armados y pobreza*, Barcelona; España: Intermón Oxfam.